

**Vitaminas en  
Profecía  
acerca de**

**Tomar  
Tiempo  
con el  
Señor**



**PROFECÍAS SOBRE  
LOS HDD - 7 - 07**

# Vitaminas en Profecía acerca de Tomar Tiempo con el Señor

Libro 7, Compilación #07 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Septiembre 2020  
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. Espero que pases tiempo conmigo.
2. Si quieres parecerte más a Mí, pasa más tiempo conmigo.
3. Primero viene que pases tiempo conmigo; a eso siempre le debes dar prioridad.
4. Si pasáis tiempo conmigo os daré unas fuerzas que desconocéis.
5. Os pido vuestro cariño, que me dediquéis amor y tiempo a Mí, que soy vuestro Señor y Esposo.
6. Cuando pases ratos conmigo cada mañana en los días venideros, te revelaré muchas maravillas.
7. Si pasan tiempo conmigo, los demás lo notarán.
8. Nadie puede seguir adelante sin Mi poder, sin que Mi Espíritu obre por medio de él, y la única forma de obtener ese poder es pasar tiempo conmigo.
9. (Habla Papá:) Si no creas una situación en la que cada día sin falta puedas dedicar al Señor momentos provechosos, fallarás.
10. La forma en que funciona el mundo espiritual es que Mi obra se haga primero y por encima de todo en el plano espiritual, pasando un tiempo conmigo de leer la Palabra y orar.
11. Me hacen falta su atención y su amor. Como dije, me los manifiestan dedicando tiempo a escucharme, pasando ratos conmigo, leyendo Mi Palabra, meditando en ella, orando, alabándome y de otras maneras por el estilo.

12. Todo se reduce a tomarse cada día ese tiempo indispensable conmigo, a dedicar esos momentos a estudiar y repasar las Palabras que ya te di y que seguiré dándote.
13. Quiero que dediquen tiempo a amarme como esposa, a recibir Mi simiente; simiente de vida, poder, felicidad y fruto, que les dará lo que necesitan para seguir adelante.
14. Aprecia este tiempo que pasamos en el lecho de amor, pues eres Mi amada y deseo decirte Palabras fortalecedoras al oído.
15. Echad a andar sobre el agua y pasad tiempo conmigo. Tiempo en Mis brazos, tiempo leyendo y estudiando Mis Palabras, y veréis el fruto. Os tengo reservadas muchas cosas, sólo tenéis que lanzaros por fe.
16. El Enemigo siempre combate los ratos que pasan conmigo. Hace lo indecible por convencerlos de que los dejen de lado, sabiendo lo importantes que son.
17. Invoca el poder de las llaves del aprisionamiento para impedir que el Enemigo te moleste en los ratos que pasas conmigo.
18. Si descuidáis vuestro tiempo conmigo y dejáis de ocuparos en superar vuestros puntos flacos, entonces hasta vuestro trabajo bien logrado, por más que esté lleno de buenas intenciones, se quedará corto y no estará a la altura de lo que debería ser.
19. Recuerden que cuando el Hogar hace lo que sea necesario para que todos puedan tomarse un tiempo provechoso conmigo derriban espiritualmente al Diablo. ¡Triunfan! ¡Ganan!
20. Si queréis durar y no agotaros; si queréis tener fuerzas para aguantar hasta el final, es preciso que paséis ese tiempo conmigo, así como que aminoréis la marcha y no hagáis más de lo que física, mental y espiritualmente podáis sin estresaros.
21. Según una sencilla ley espiritual, cuando se le da máxima prioridad al tiempo a solas conmigo, por encima de otras personas y otras cosas, todo lo demás anda bien.

22. Pónganme primero cada día. Esfuércense por pasar tiempo en el templo conmigo, por tener un apacentamiento espiritual verdaderamente provechoso. Esfuércense por pasar ratos en Mis brazos sin distracciones. Esa es la forma más eficaz de renovarse con Mis horizontes y tener presente Mi objetivo celestial.
23. Me agrada que Mis hijos me escuchen. Me agrada que Mis hijos pasen ratos conmigo. Me agrada que Mis hijos me amen. Me agrada también que Mis hijos hablen Mis Palabras.
24. Me regocijaré mientras lo pasan bien. También disfrutaré de comunión con cada uno de ellos mientras pasan tiempo conmigo, apacentándose de Mi Palabra y escuchando Mi voz.
25. Si te tomas unos momentos de comunión conmigo, verás que tu corazón puede retirarse a ese aposento secreto donde lo reabasteceré y renovaré con Mi poder. No te lo pierdas.
26. Su tiempo conmigo siempre debe ser el primer paso. Ningún otro plan se bendicirá tanto, y nada más satisfará sus deseos si no me ponen primero, si no procuran entretenerse en el templo conmigo antes que nada.
27. Su Primer Amor debo ser Yo. ¿Qué significa eso? ¿Que pasen tiempo conmigo? Sí. ¿Que obtienen orientación y fuerzas de Mí? En efecto.
28. Pasad tiempo conmigo fortaleciéndoos y revitalizándoos, para que aprendáis a escuchar Mi voz, para recibir de Mí instrucciones nuevas cada día, a cada paso del camino, porque así hallaréis fortaleza para seguir adelante.
29. Lo que te pido es que cada día sin falta pases tiempo conmigo orando y leyendo la Palabra; que oigas cada día Mi voz en profecía, que me ames cada día en el lecho de amor.
30. Conocer al autor de un libro permite entender muchísimo mejor su obra. Pasa tiempo conmigo, y Mi Palabra se te abrirá, cobrará vida, te renovará y te sostendrá.

31. Amarme íntimamente es una de las claves de la humildad, y a medida que pases más tiempo conmigo en el lecho de amor se reflejará sobre los que se crucen en tu camino.
32. Invoquen esta llave del amor íntimo para abrirme su corazón, y podré enseñarles cosas del Cielo y de Mi Espíritu que nunca vieron. Activar esa llave y pasar tiempo conmigo dará realce a nuestra relación y los elevará a nuevas cotas.
33. Considerad una bendición que os dé un tiempo de soledad; es señal de que os amo y extraño, y de que son momentos especialmente reservados para Mí. Amo a todos Mis hijos por igual, y deseo pasar momentos especiales con cada uno. Los momentos a solas conmigo son un regalo que os hago, un obsequio digno de aprecio.
34. Mientras pasan tiempo en Mi templo, les refresco el espíritu. Cuando me besan, lleno su boca de bendiciones. Cuando reposan en Mis brazos como niños pequeños, los consuelo y vuelvo a llenar su copa de amor. Cuando dedican tiempo a escucharme, los renuevo y les infundo claridad de miras. Cuando dedican tiempo a Mi Palabra, los fortalezco para la batalla.
35. Tu espíritu y tu actitud deben decir: “El tiempo que dedico al Señor y a Su Palabra es tan importante que no puedo prescindir de él”, en vez de: “Hay tanto que hacer que puedo permitirme dejar de pasar tiempo con el Señor”.
36. Confía en que podrás ocuparte de todos los quehaceres de manera más eficaz, en que si pasas ratos provechosos conmigo estarás más motivada en las monótonas tareas de cada día.
37. Bendita la paz que encontramos en estos momentos de comunión que pasamos los dos a solas. Es así como obtienes fuerzas. No descuides nunca estos momentos conmigo; son lo que te da fortaleza.
38. Solo os pido que pongáis primero lo primero. Y si eso significa recortar algunas actividades de menos valor a fin de darme más tiempo, os bendeciré sin medida por ese sacrificio.
39. (Habla Papá:) Ora, pues. Escucha los susurros. No dejes de pasar esos tiernos ratos de comunión con el Señor. Cuando recibas Sus respuestas, cuando

recibas ese pastoreo directo y personal del Señor y también mío, ¡ya verás que todo se solucionará e ira a las mil maravillas!

40. Si sigues luchando por dedicarme tiempo, y sigues teniendo una sed y vivo deseo de Mi simiente de vida y verdad, seguirás creciendo, cambiando y experimentando revoluciones con el paso del tiempo.
41. (Habla Papá:) Para ver las cosas desde la óptica del Señor, y para tener fe, esperanza y valor para afrontar los problemas, es imprescindible la Palabra. ¿De dónde se creen que van a sacar todo eso? ¡Sólo se tiene si se pasa tiempo con el Señor dejando que le hable a uno al corazón y a los pensamientos!
42. Cuanto más se llenen de Mi Espíritu, más tendrán de Mi amor y más verán a sus compañeros de trabajo y sus cónyuges con Mis ojos. Es una bendición singular que es consecuencia automática de pasar más tiempo conmigo. ¡Los amo!
43. Invoca el poder de las llaves para que se lleve toda interferencia del Enemigo mientras pasas tiempo conmigo, y restableceré y renovaré nuestra conexión.
44. Tu máxima prioridad es el tiempo que pasas conmigo y tu comunión conmigo. A veces podrías tener que renunciar a la convivencia que desees con otros si todavía no has satisfecho Mis deseos pasando suficiente tiempo conmigo.
45. (Habla Papá:) Si se matan trabajando y dejan que las presiones, cargas y pesos se acumulen, sin apartarse de manera regular para pasar un ratito con el Señor, ¿cómo esperan aguantar mucho? ¡Es sencillamente imposible!
46. El excesivo atareamiento es el mayor enemigo de nuestra comunión espiritual; no dejes que se adueñe de ti. Recuerda que lo más importante de todo es ese tiempo que pasas conmigo. ¿De qué otra manera vas a averiguar las respuestas si no consultas con el Único que lo sabe todo?
47. La primera clave, lo más importante, es que me ames más y pases más ratos íntimos conmigo. En esos momentos que pases conmigo derramo bendiciones y hablo palabras de amor, consuelo y aliento que te sube el ánimo. Serás como una rosa que lleve todo el día la dulce fragancia de Mi Espíritu, y quienes te rodeen sabrán que estuvieses conmigo.

48. (Habla Papá:) Recuerden que en estos días tienen que vivir más inmersos en la Palabra que nunca. Conforme el mundo se oscurece y se intensifican las batallas, necesitan más municiones para combatir al Enemigo, y reservas espirituales aún mayores. Por eso, no descuiden esos ratos con el Señor; ¡su vida espiritual depende de ello!
49. Hay ciertas cosas que os he dicho que no se pueden descuidar. La primera y más importante es el tiempo que pasáis conmigo. Os ruego, pues, que no desechéis esa meta como algo que sería ideal lograr mas no espero que logréis. El tiempo conmigo es sagrado. Eso sí os lo exijo y sé que es posible, pues si me lo pedís, os indicaré cómo lo podéis hacer.
50. Si me dedicas tiempo cada día, oras, lees y me escuchas, eso significa que estás atacando al espíritu del letargo. Estás despabilado, porque obedeces. No hace falta que te parezca que estás lleno de fuego o apasionado con lo que lees para combatir el letargo espiritual.
51. Concéntrate en pasar tiempo conmigo y llenarte de Mis Palabras a fin de tener la fortaleza necesaria para plantarte firme y contar con una conexión conmigo que te guíe en las situaciones que habrás de enfrentar.
52. La clave es Mi Palabra, Mi voz, Mi Espíritu, pues esas cosas son una, y me representan. Cuanto más permanezcan en vosotros, más permanezco Yo en vosotros. Y cuanto más permanezca Yo en vosotros, más permaneceréis vosotros en Mí, ¡por lo que llevaréis mucho fruto! Pues sin Mí, nada podéis hacer.
53. Quienes pasan tiempo conmigo en el lecho de amor, recibiendo y absorbiendo Mi simiente, se fortalecen y la simiente que absorben se vuelve a manifestar en profecía. El poder y la hermosura que se generan al amarme se manifiestan en un conducto claro y sumiso, el cual os doy cuando me amáis conyugalmente.
54. Sin Mi Palabra perecerás. No funcionarás debidamente ni podrás realizar la tarea que te he encomendado. Es fundamental que pasemos un rato juntos a diario. Tómate un tiempo conmigo y juntos avanzaremos mucho más hacia la meta de hacer llegar Mi mensaje a este mundo perdido y en soledad.

55. Su máxima prioridad siempre debo ser Yo. Yo soy el primero de la lista. Yo soy su prioridad. Su prioridad siempre debe ser lo espiritual; el amor siempre debe tener la máxima importancia. Nunca deben olvidarse de pasar momentos verdaderamente provechosos conmigo y con Mi Palabra cada día.
56. A medida que aumentes el tiempo que pasas conmigo en oración, empapándote de Mi Palabra, y en Mi lecho de amor, adquirirás más de Mi naturaleza humilde. El cambio se efectuará de inmediato, en cuanto permanezcas en Mí y me permitas permanecer en ti. No es una obra de la carne, sino un simple abandono del yo. Cuanto más adoptes de Mí, menos habrá de ti.
57. Debéis pasar más tiempo con el Maestro, sentaros a Mis pies y aprender de Mí, para que os muestre por qué puertas pasar. Porque si os esforzáis por vuestra cuenta, fallaréis. Si pedís y llamáis a las puertas que no son, llamaréis, y no se abrirá; pediréis, y no recibiréis. Debéis pasar más tiempo conmigo.
58. Es muy saludable romper rutinas y limitaciones y buscar soluciones creativas. Sin embargo, también hay rutinas que son buenas y necesarias. Pasar tiempo conmigo y leer la Palabra con frecuencia son buenos hábitos, llevan buen fruto y mejoran la vida espiritual. Además, fortalecen tu relación conmigo. Establecer una rutina para dedicarme tiempo es una acción positiva.
59. Tengo mucha satisfacción y felicidad para ti cuando pasas tiempo conmigo. En esos momentos puedo indicarte muchas cosas y llenarte de Mi amor. Me fascina tu amor personal, íntimo y apasionado. No solo el que me manifiestas con tus obras. ¡Prefiero tenerte a ti, y tenerte por completo!
60. Si no descuidáis ese tiempo tan vital conmigo; si no olvidáis la buena alimentación que pongo a vuestra disposición, a la larga descubriréis que os puedo ayudar a ser más eficientes en las labores que os encomiendo. Si empezáis por lo más importante, cometeréis menos equivocaciones, sortearéis los escollos y todo andará como una seda.
61. Al pasar tiempo conmigo, sé flexible. Este tiempo es para que Mi Espíritu te conmueva y con miras a que tenga consecuencias positivas en tu vida. ¡Soy un Dios vivo que está en perpetuo movimiento! Anhele vivir, moverme y obrar en tu vida. ¡Quiero que tengas efecto en el mundo hoy!



62. Solo pasar un poco más de tiempo conmigo aparte del mínimo impulsará de por sí grandes avances. Alumbrará con la luz de Mi Palabra en el corazón y el alma de ustedes y les ayudará a ver y evaluar los aspectos de su vida y discipulado que están flojos y en los que tienen que afianzarse y crecer.
63. Gracias por ser Mi amores eternos. No se imaginan cuánto agradezco tener esposas como ustedes que siempre mantienen su lámpara encendida, que pasan tiempo conmigo sin falta, aun cuando no encuentran mucho. Tienen una fortaleza incalculable, porque Yo soy su fortaleza y a Mí nunca se me acaba.
64. Cuando piensas que hay otras cosas más importantes que Mi Palabra o que pasar tiempo conmigo, es que Pan está ejerciendo influencia en ti. Juguetea con tus pensamientos, haciéndote creer que cualquier otra cosa que pienses que debes hacer es más importante que nadar en las aguas de Mi Palabra.
65. Más que nada, exijo que pasen el tiempo necesario conmigo, que aprendan a actuar más en el plano espiritual. Si fallan en ese aspecto, fallarán en muchos otros. Quiero que vean la gran importancia de ese punto en particular, lo importante que considero ese aspecto de su vida.
66. Cuántas veces os habré dicho que hagáis como Martín Lutero, que cuando tenía mucho que hacer pasaba más tiempo de lo habitual en comunión conmigo. No busquéis excusas para no tomaros ese tiempo conmigo, sino ponedme a prueba y poned a prueba Mi Palabra, y veréis cómo cumplo cuanto prometo.
67. El principio que propugnaba Lutero consistía en que cuando uno afronta tiempos difíciles necesita pasar aún más tiempo conmigo. Es vital, imprescindible, conectarse con Mi Espíritu para tener el poder y la fortaleza necesarios y para que Mi Espíritu corra por sus venas. Y para eso tendrán que pasar tiempo conmigo. Si no disponen de la fortaleza interior que les da Mi Espíritu no sobrevivirán, no serán productivos ni contarán con el poder de Mi Espíritu que les hace falta.
68. Una persona para la que el trabajo y los logros son tan importantes debe saber que es más importante que se tome su tiempo para leer la Palabra y estar conmigo, así se demore un poco el trabajo. A la larga, le saldrá mejor lo que hace y podrá seguir trabajando sin experimentar contratiempos y crisis graves como el agotamiento.

69. Te ruego, te suplico que les digas que pasen tiempo conmigo, para que pueda derramarles Mi amor y seamos uno. Yo y Mis amadas y maravillosas esposas, los amores de Mi vida, Mis amores eternos. Os amo a todas muchísimo y anhelo estar con vosotras, y aguardo con gran gozo e ilusión el momento en que nos unamos en espíritu.
70. La única manera de llevar siempre la delantera es buscar Mi presencia con apremio, de manera activa y apasionada. Esfuérzate por pasar ese tiempo conmigo, y no permitas que nada se vuelva más importante que hablar conmigo, escucharme, amarme y alabarme. Solo de Mí obtendrás las fuerzas, la sabiduría y las respuestas que te harán falta en estas épocas de tanto trabajo.
71. No minimicéis, pues, la importancia de tomar tiempo conmigo para extraer del Cielo los recursos que os ofrezco: la multitud de ayudantes, de personas con conocimiento, inteligentes, de los que están bajo Mi autoridad para servirlos. Debéis pedir específicamente, una y otra vez, y recibiréis.
72. Os he concedido la bendición de la gran necesidad, deseo y anhelo de pasar tiempo conmigo. He colocado en vuestro corazón ese amor que os da sed de Mí, os proyecta hacia Mí y os mueve a desearme y ansiar pasar ratos íntimos de amor y comunión conmigo.
73. Al dedicarse más de lleno a Mí, al adquirir hambre y sed de Mi Espíritu y pedirme esa hambre, sed y apremio, descubrirá que Mi Espíritu en efecto satisface del todo y que Yo soy capaz de llenar los espacios vacíos de su vida y su corazón. Puedo ocuparle el tiempo con realidades buenas y satisfactorias de Mi Espíritu.
74. La esencia de la humildad consiste en someterte a tal punto a Mi Espíritu que dejes de tener voluntad propia y te conviertas en una muestra viva, dinámica y fehaciente de Mi persona y Mi naturaleza celestial. En esto consiste la humildad. Y la forma en que recibirás esta humildad es pasar fielmente tiempo conmigo en el lecho de amor, meditando en Mis Palabras y empleando las nuevas armas.
75. Hoy me gustaría que me dedicaras unos momentos de intimidad. No tiene que ser mucho tiempo. Aprovecha para hablarme y tener intimidad conmigo durante todos esos ratitos que tienes entre ocupaciones, o esos momentos en

que realizas actividades que no exigen mucha concentración mental. Así podremos gozar de varios encuentros íntimos breves a lo largo del día.

76. Continúen cultivando el hábito de atenderme, obedecerme y seguirme de cerca. Ese perfeccionamiento de esas cualidades proviene de rendirme honor por encima de todo lo demás en su vida. Y me rinden honor dedicando suficiente tiempo a prestarme atención concentrados.
77. Yo asistía a bodas y entierros; iba a comer donde me invitaban. Recorría las mismas calles que los demás, bebía de los mismos pozos, dormía en los mismos lugares. Me gustaba rodearme de personas: hablar con ellas, transmitirles enseñanzas, ayudarlas, sanarlas. Me gustaban los niños. Tenía tiempo para los demás. Así era, así sigo siendo, y así serás tú a medida que vayamos pasando cada vez más tiempo juntos e influya más en ti.
78. (Papá escribió:) ¡Piensen en la cantidad de años que pasó Abraham en el campo cuidando rebaños! Con razón oyó al Señor: ¡porque tuvo tiempo para escuchar! ¡Que Dios nos perdone, nos volvemos tan ocupados! ¡Si tienen tanto que hacer que no tienen tiempo para orar, están demasiado ocupados! ¡Si están tan ocupados que no pueden pasar un rato a solas con Dios, orando, están demasiado ocupados! Qué pasaría si el sirviente le dijera al Rey: «¡Lo siento, pero hoy no tengo tiempo de escuchar tus órdenes porque estoy muy ocupado sirviéndote!»  
Vuestra tarea más importante es escuchar al rey: ¡parar, mirar y escuchar!  
¡porque si no los van a atropellar!
79. (Papá escribió:) No se sabe mucho de Juan el amado. Apenas lo de que estuvo con el Señor y todo eso. Juan escribió el Evangelio de San Juan. ¡Para hacerlo, debió de pasar algún tiempo con el Señor! Pero su obra maestra, el Apocalipsis, la escribió el Señor estando Juan exiliado en una isla. Su tarea más importante fue dejar que Dios lo dirigiera todo, le mostrara todo y lo hiciera todito.  
¡Vayamos más despacio! ¡Paren!... ¡Miren!... ¡Escuchen!... Porque si no, los van a arrollar.
80. (Papá escribió:) ¡Si no pasan momentos tranquilos con el Señor, no sé cómo podrán seguir funcionando! Casi todo lo que obtengo del Señor lo recibo en la tranquilidad de la noche, cuando reina un silencio total y no hay distracción. Si me despierto durante la noche y no puedo conciliar el sueño, por lo general me figuro que es para eso. ¡Si no puedes dormir, quizá es que Dios quiere que ores!

¡En cuanto oro por todas las cosas por las que tenía que orar, me vuelvo a dormir enseguida!

81. Sin Mí no pueden hacer nada y no hay otra forma de tenerme en su vida que pasar tiempo a diario conmigo, empapándose de Mis palabras, tanto las nuevas como las antiguas. Si quieren tener poder para lo que sea en el plano espiritual o en el físico, tienen que hacerse partícipes de Mi Espíritu. Por eso, no dejen que nada se interponga entre ustedes y su alimento vital. Plántense firmes y defiendan con su vida su vínculo conmigo, ¡porque les va la vida en ello!

82. Aunque tengáis la tentación de apoyaros en vuestro propio entendimiento, en el brazo de carne, no será eso lo que os salve. La preparación espiritual será lo que edifique vuestra fe y os guarde, sabiendo que Yo os protegeré. Yo proveeré para vosotros, pues sois Mis hijos.

Vuestra fe en Mí y el tiempo que paséis conmigo son los mejores medios de prepararos; a ellos debéis conceder la mayor importancia.

83. Necesitas adoptar un espíritu de quietud delante de Mí, un espíritu de reverencia y tranquilidad delante de tu Creador. Es preciso que seas capaz de dejar a un lado el mundo, el día y tus pensamientos e ideas preconcebidas, y que tengas un espíritu de calma, no el espíritu de prisa, tensión y nerviosismo que sueles tener. Antes de dar comienzo al periodo que vas a pasar conmigo, debes orar antes que nada por un espíritu de paz.

84. Debes pasar tiempo conmigo en el lecho de amor, dejar de lado todas tus cargas, preocupaciones e inquietudes, apagar tu computador, desconectar el intercomunicador, cerrar la puerta de tu aposento y venir a ser Mi esclava por amor en el lecho conyugal, ponerte a Mi disposición, venir a pasar un rato conmigo, a hacer el amor conmigo, a escucharme, a hacer silencio y prestar oído a lo que te diga.

85. Es importante que te acerques a Mí. Cuando pases batallas o tengas dificultades, acude a Mí, medita en tu corazón estando en tu lecho y pasa un rato de íntima comunión conmigo. Obtén de Mí fuerzas, gracia y entendimiento. ¡Prometo no defraudarte! Pasa tiempo conmigo. Dedícame más tiempo, y el amor que abrigas por Mí aumentará. No dudarás tampoco de Mi amor.

86. (Habla Papá:) Como integrante de las fuerzas especiales de Dios [la Familia], no sólo necesitas el adiestramiento regular, sino que tienes que pasar aún más

tiempo con el Señor. De ese modo lograrás una preparación superior. No basta con saber emplear las armas. ¡Tienes que ser un tirador de primera! Entrénate, entonces, ¡porque participas en las Olimpiadas del Fin y debes estar en tus mejores condiciones!

87. “Con vuestra paciencia poseeréis vuestras almas”. Aprender a tener paciencia es una parte importante del crecimiento. Aunque a veces te enojas cuando las cosas no salen como piensas que deben salir, si pasas tiempo conmigo puedo aplacar tu enojo y tus frustraciones. Te puedo ayudar a ver que si algo no sale como debe, debes presentarme la situación y juntos podemos volver a encararla.

88. Hay tanto que hacer, tanto trabajo y tantos detalles que atender... pero por favor no me descuides. Cuando no dispongas del tiempo acostumbrado para Mí, puedes aprovechar cada momento que se te presente a lo largo del día para amarme y recibir amor de Mí. Cuando estés cepillándote el pelo, haciendo la cama, lavándote los dientes, yendo de un lugar a otro o disfrutando de una comida, pasa tiempo conmigo.

89. Yo sé lo que más deseo de aquellos a los que amo; es lo que ansía la mayoría de la gente sobre todas las cosas: que me dediques tiempo y atención. Sé que me amas cuando pasas tiempo conmigo, cuando sacrificas otras cosas para conversar conmigo, para pasar ese tiempo en Mi lecho de amor, para disfrutar de Mí, descansar conmigo y abrazarme. Son demostraciones del amor que albergas por Mí y por los que te rodean.

90. Tu horario de lectura de la Palabra no puede limitarse a cuando te sientas a gusto y todo vaya de maravilla, porque el Enemigo hace lo imposible para que la cosa no marche tan bien a fin de impedir que leas la Palabra y pases tiempo conmigo. Demuéstrale que vas a tomarte ese tiempo conmigo independientemente de lo que intente para impedirlo. Entonces se dará por vencido.

91. La tarea que enfrentas es monumental, y la única manera en que conseguirás llevarla a cabo satisfactoriamente es pasar tiempo conmigo. Tal vez tu trabajo no te parezca tan importante como el que he confiado a tus compañeros, y podrías pensar que no será grave saltarte esos ratos conmigo. Pero te recalco que esos momentos son importantísimos, y que te necesito y deseo tenerte cerca cada día. Solo así conseguiremos correr juntos esta maratón, mi amor.

92. El remedio para la familiaridad es la intimidad. Pasa ratos íntimos conmigo y estarás tan enamorada de Mí, tan llena de Mi Espíritu y tan sintonizada conmigo que todo lo que leas en la Palabra te resultará nuevo y vivo y te calará hondo. Todas las sugerencias prácticas para activar tu espíritu son muy buenas. Pero no hay nada que lo consiga más rápido que tomarse unos breves momentos para alabarme y amarme íntimamente.
93. Ya no vives tú solo en ese cuerpo, Yo habito contigo. Si me dedicas tiempo sin falta, se notará, aun en lo que pueda considerarse lo más común y corriente. A decir verdad, tu testimonio y el ejemplo que das justamente en esas cosas de todos los días puede en muchos casos llegar a ser lo más potente, cuando se nota que ya no eres el mismo de siempre.
94. La presión es enemiga acérrima de Mi voluntad, de Mi plan. ¿Qué es lo primero que se deja de lado cuando se está presionado? El tiempo que se debe pasar conmigo, el tiempo que se debe dedicar a transmitir Mi amor a otros y el tiempo de descansar y reabastecerse a Mis pies. Si pisas el acelerador a fondo con excesiva frecuencia, tomas sin darte cuenta una vía autodestructiva, porque no puedes trabajar para el Maestro sin las fuerzas que te da Él.
95. Al esforzarte por darnos la máxima prioridad a Mí y a Mi Palabra, tu victoria alcanzará su máximo esplendor y progresarás y avanzarás espiritualmente como nunca. Mientras que si haces lo mínimo con que a tu parecer puedas arreglártelas, tu victoria será parcial. Será suficiente para mantenerte relativamente feliz y capaz de desempeñar tu ministerio, pero no crecerás, no te sentirás estimulado ni avanzarás con el poder de Mi Espíritu.
96. A medida que me améis y dediquéis tiempo a darme amor y llenaros de Mí, podré colmaros de Mi amor, Mi simiente, Mis verdades, Mis pensamientos, Mi opinión sobre las cosas; de esa forma llegaréis a verlas como las veo Yo. Cuando las veáis según Mi perspectiva, aunque vuestro hombre carnal se resista y se rebele, podréis luchar, con la convicción de que es lo mejor que podéis hacer, y con la seguridad de que os concederé las fuerzas que necesitéis.
97. Pasa tiempo conmigo cada día. Si no te va bien o tienes dificultades, detenlo todo y pregúntate si últimamente me dedicas suficiente tiempo o consultas conmigo lo suficiente. Si no es así, nunca es tarde para parar y pedirme que te ayude y te perdone. Entonces derramaré sobre ti el doble de unguimento.

¡Ponme a prueba! Dedícame tiempo, ¡y verás cómo te ayudo a ahorrar tiempo, resolviéndote el asunto el doble de rápido!

98. ¡Cuánto anhelo derramar Mi amor sobre ti! ¡Cuánto ansío estrecharte contra Mi seno! Si pasas ese tiempo conmigo en oración, escuchando Mi voz en tu corazón y mediante Mi Palabra, te manifestaré el inmenso amor que siento por ti. Es un amor más grande que el mar, que se extiende más allá del horizonte, que no cabe en la inmensidad del universo lleno de estrellas y galaxias, que escapa a la comprensión humana y alcanza el infinito, la eternidad. Si te acercaras a Mí, conocerías ese amor.

99. Tienes que tomar tiempo a diario para leer la Palabra y meditar con oración a fin de inspirarte. Si lo haces cada día, tu ánimo no desfallecerá. Tanto si tienes deseos de hacerlo como si no, es necesario. Aunque ya te sientas inspirada, lo necesitas para protegerte y resguardarte de los dardos de fuego. No puedes dejar de lado el tiempo que debes pasar conmigo, tiempo de escucharme, tiempo de reposar en Mis brazos y apacentarte, ya que en ello radica tu protección, tu fortaleza, tu alegría, tu alimento, tu pan de cada día, tu salvación. Es cuestión de vida o muerte.

100. No puedes salir adelante en el trabajo con puro esfuerzo. No puedes alcanzar con empeño el éxito en tu vida personal. Ni siquiera puedes esforzarte por obtener un mensaje Mío por intermedio de tu conducto. Sin embargo, puedes lograr todo eso y mucho más por medio de la oración. No tienes más que pasar ratos conmigo, reposar en Mis brazos y obedecer Mi Palabra, y derramaré sobre ti cosas buenas.

101. Así que no vivas a la carrera ni descuides el tiempo que te corresponde pasar conmigo, o no llegarás a entender y todo lo que logres y experimentes será en vano. Saca el máximo provecho a tu viaje pasando tiempo conmigo, amándome, buscándome y descubriéndome. Antes de que te des cuenta habrás llegado a la última estación y estaré allí esperándote.

102. ¡Cuán hermoso es a Mis ojos el corazón de cada uno de Mis amados hijos! ¡Cuán íntimamente conozco a cada uno! Contemplo a cada uno con gran ternura. ¡Cómo me deleito en su amor y me regocijo en su dicha! ¡Cómo me emociono cuando se presentan ante Mí y pasan tiempo conmigo, amándome, derramando su corazón delante de Mí y ofreciéndome alabanzas y palabras de amor y adoración!

103. Cuando os digo una y otra vez que paséis tiempo conmigo, muchos pensáis que es demasiado, que es un poco ridículo. No hay muchos que lo reconozcáis, pero muchos lo pensáis. No os gusta que se os trate como si fuerais niños, y Mi insistencia en instruiros y recordaros que os toméis tiempo conmigo, que vayáis despacio, que dependáis de Mí y me lo consultéis todo os parecen una forma de instruir a principiantes y no a los soldados veteranos que os consideráis.
104. Sin el verdadero fundamento, que consiste en darme a Mí y a la Palabra el primer lugar, con el tiempo llegarán a un callejón sin salida, se darán contra un muro y volverán a perder el entusiasmo.  
Únicamente los que dan primer lugar a Mi Palabra, los que dan la máxima prioridad a pasar tiempo conmigo, quienes siguen dejándose revolucionar por la revolución de la Palabra, recibirán la fe, la confianza, la obediencia y la visión que se precisa para salir adelante hasta el final.
105. Si quiero que estén unidos a Mí no es solo porque necesito que realicen una labor por Mí. Por supuesto que los necesito muchísimo, pero a fin de cuentas, lo que más significa para Mí es el gozo de tenerlos cerca, de estar con ustedes, amarlos y disfrutar de la vida con ustedes. Eso es lo que quiero. Ese es Mi deseo, Mi anhelo, Mi sueño; un sueño que hacen realidad cada vez que pasan tiempo conmigo.
106. Si se están esforzando al máximo por amarme, si quieren tener una relación estrecha conmigo, si procuran leer la Palabra y obedecerla, si se toman tiempo para alabarme, orar y estar conmigo... si hacen estas cosas, ¡claro que no dejaré de bendecirlos y premiarlos! Los amo, y lo que más quiero en este mundo es tener una relación estrecha con ustedes. Para Mí, eso es lo más importante: contar con su amor, pasar tiempo con ustedes y escuchar sus palabras y cantos de alabanza.
107. A quienes tienen niños pequeños que se despiertan temprano en la mañana, o un horario que no les permite pasar tiempo conmigo a primera hora del día, puedo darles consejos e instrucciones personalizados de cuál es el momento más indicado para ello. A medida que den pasos de fe y pasen esos ratos conmigo, segarán las recompensas de estar renovados, estimulados y totalmente sintonizados conmigo.



108. Nadie puede fingir que tiene Mi amor presente en su vida; o lo tiene o no lo tiene. Y cuando lo tiene, los demás reparan en ello. Se sienten atraídos por la luz que ve en sus ojos, la humildad de su espíritu, la compasión de sus acciones y la clara manifestación de Mis atributos en ustedes, todo lo cual procede de Mí, de pasar tiempo a solas conmigo, de esforzarse por ser más como Yo obedeciendo Mis preceptos. Querrán lo que ustedes tienen porque se darán cuenta de que es sobrenatural, algo fuera de lo común, algo que anhelan.

109. Lo más importante, hoy y siempre, es tu relación conmigo. Si algo se interpone entre nosotros y entorpece nuestra comunicación, este es el momento de resolver el asunto y rectificar el problema. Si algo está impidiendo que pases conmigo el tiempo que necesitas, hoy es el día para deshacerse de ese obstáculo. ¡Ha llegado el momento! Cuando se trata de pasar tiempo conmigo para recibir poder, instrucción y bendiciones, hacer progresos en el espíritu y obtener el ungimiento que resulta de todo ello, ¡no hay tiempo que perder!

110. (Habla Papá:) El Diablo los está combatiendo, y con ganas, ¡con uñas y dientes! Ahora mismo está haciendo todo lo posible por hacer tropezar a todo el mundo, al máximo número posible de personas. Por eso es tan importante pasar ratos verdaderamente provechosos con el Señor y escuchar con seriedad Su voz cada día. El Diablo se está esforzando por divulgar su propaganda y la única manera de no oírla es mantenerse en el canal despejado de Dios y recibir Sus señales. Pero el Señor nos ayudará a vencer los ataques del Diablo. No hay nada que temer, ¡porque no tiene nada que hacer frente a Jesús! Esta época es muy emocionante para ustedes.

111. Aunque estéis en el mundo, no quiero que seáis del mundo. Lo evitaréis dedicándonos tiempo a Mí y a Mi Palabra para limpiaros cuando hayáis estado en contacto con las cosas del mundo. Os pido que lo filtréis todo a través de Mí, que lo midáis todo por el patrón de Mi Palabra, que con frecuencia dediquéis tiempo a limpiaros por medio de la oración y la comunión conmigo y me consultéis respecto a lo que se os quede en la cabeza cuando hayáis tenido que meteros en cuestiones del mundo. Quiero que perseveréis más plenamente en la vida del mundo espiritual para que experimentéis las cosas espirituales, los goces y satisfacciones que anhelo daros. Así podré cumplir Mi designio en estos Días Postreros.

112. Todos ustedes están muy ocupados, pero quien pase suficiente tiempo verdaderamente provechoso conmigo tendrá Mi perspectiva, notará las necesidades ajenas y tendrá la convicción y sensibilidad de espíritu para hacer lo que le corresponda a fin de satisfacerlas. Un resultado de pasar tiempo conmigo es que se tiene más amor, se desea hacer más para ayudar al prójimo, uno ora por los demás y se preocupa por ellos. En realidad es muy sencillo; Yo soy amor, por eso, si uno ha pasado el tiempo que necesita conmigo, ese amor - la esencia de lo que soy- debería verse reflejado en su espíritu.
113. Comprobar que conmigo basta es algo que cada uno debe experimentar por su cuenta. La pasión y el deseo necesarios para llegar a esa conclusión se obtienen al amar y estimar Mi Palabra, pasar tiempo conmigo y vivir todas las experiencias de la vida conmigo. Luego, como quien se enamora, querrán más de Mí. Querrán saber lo que pienso, lo que siento y la forma en que deseo que actúen. Descubrirán lo sabio, recursivo y estupendo que soy. Lo seré todo para ustedes.
114. Deteneros a escucharme obrará transformaciones en los demás aspectos de vuestra vida. Cuanto más me alabéis, cuanto más traduzcáis vuestros pensamientos en oraciones y me dediquéis fielmente momentos de quietud, con mayor facilidad podréis deteneros a oír Mi voz. Si os halláis muy atareados con otras cosas y relegáis el tiempo que debierais pasar conmigo os costará más sintonizar con Mi Espíritu, ya que será más largo el recorrido. La distancia entre el trajín y la brega del mundo y la apacible quietud de Mi Espíritu es muy amplia. Por eso, cuando no hacéis pausas con frecuencia para conectaros con Mi Espíritu, puede tornarse muy dificultoso quedar bajo su influjo. Hacedlo, pues, con regularidad.
115. ¿Qué es lo que te impide remontarte? Pues muy sencillo, Mi amor: lo único que lo impide es que no pasas suficiente tiempo conmigo cada día. Me refiero a un tiempo bien aprovechado en que me derrames el corazón orando y escuches Mis respuestas sobre todo lo que tienda a hundirte. Entrégate más de corazón a Mí; dedícame tiempo, atención, amor y alabanza. Ya me entregas mucho, pero deseo más todavía, porque te amo intensamente y anhelo que me dediques más amor y atención. ¿Lo harás? Te amo, Mi palomita.
116. Encuentra el ojo del huracán, ese lugar donde reinan la paz y la tranquilidad totales. Encuentra ese lugar conmigo, en el cual, aunque el mundo esté al revés y sumido en la confusión, puedes tener paz en medio de la tormenta. Requiere

práctica encontrar el ojo del huracán, pero si eres fiel en pasar tiempo conmigo, descansar en Mí, permanecer en Mí, amarme, alabarme y pensar en Mí, siempre encontrarás ese refugio donde nada te alcanzará.

117. Orad por fidelidad y obediencia, por una actitud dispuesta a hacer sacrificios con el fin de que la revolución de la Palabra se haga realidad en cada vida y Hogar de la Familia. Orad por vosotros mismos y por toda la Familia, para que tengáis una sed renovada de Mi Espíritu, para que tengáis ansias de apacentaros, fortaleceros y pasar ratos verdaderamente provechosos conmigo. Orad contra la excesiva familiaridad con Mi Palabra, la oración y las profecías. Orad por un cambio duradero en vuestras costumbres a la hora de dedicar tiempo a la Palabra y para que perseveréis y luchéis por darnos a Mí y a Mi Palabra el primer lugar en vuestra vida. Orad para convertirlos en hacedores de la Palabra. Orad para ser fieles y obedientes en cuanto a poner en práctica Mi Palabra en vuestra vida y Hogar. Orad contra Ostacón y lo que hace para tratar de impedir que leáis, asimiléis, apliquéis y pongáis por obra Mis Palabras.

118. Él se ha fijado deliberadamente como límites la fe y la obediencia de ustedes; si obedecen al pasar tiempo con Él, al hacen caso de la Palabra, al predicar el Evangelio. Como ven, no todo depende de Él; también depende de ustedes, de su fe y de lo dispuestos que estén a obedecer. ¡Aunque esa es la parte más sencilla! Eso es todo lo que el Señor les exige a ustedes; lo demás corre por cuenta de Él.

¡Láncense por fe! Láncense, porque la Palabra se lo pide. Pasen tiempo con el Señor. Tómense tiempo para escucharlo. Tomen tiempo para orar. Dedicuen tiempo a escuchar a Dios. Cuiden de tener la debida escala de prioridades. No se olviden de escuchar al Señor. No dejen de cumplir la misión de predicar el Evangelio, y ¡el Señor se encargará de lo demás! ¡Tiene que hacerlo! ¡No puede fallar!

119. ¿Por qué te distancias de Mí cuando puedo ayudarte y facilitarte la vida? Todavía tienes metido en la cabeza que acudir a Mí lleva mucho tiempo o será una pesadez. Pero es todo lo contrario. Pasar tiempo conmigo te renueva. Cultiva el hábito de acudir a Mí para todo. Hacerlo toma tiempo y supone un esfuerzo, pero te ahorra tiempo en todos los aspectos de tu vida al no tener que pensar constantemente si estarás donde debes o haciendo lo que debes.

120. Les recuerdo con claridad en qué me fijo Yo: en su corazón, en su amor a Mí y su obediencia motivada por amor. Cada vez que empiezan a intentar

demasiado por sus propias fuerzas, algo anda mal. Cada vez que se desaniman, es porque no ven la situación como Yo. Mi yugo es fácil y Mi carga ligera. Y el gran secreto para aprender a llevar Mi yugo lo encontrarán en la primera parte del versículo: «Venid a Mí» (Mat.11:28).

Por eso, si están sobrecargados y sometidos a demasiadas tensiones y presión, tal vez tengan que dar un paso atrás y ver si pasan suficiente tiempo conmigo, si me encomiendan la situación lo suficiente orando, dejando que Yo resuelva los problemas, o si están tratando de hacer demasiado con demasiada rapidez.

121. Guárdate de un exceso de noticias de la Red. Eso también es una artimaña del Enemigo para impedir que pases tiempo conmigo. Es un arma que utiliza muchas veces el Enemigo: consigue que Mis hijos se ocupen tanto leyendo otras cosas que no les quede tiempo para escuchar Mi voz o leer Mis Cartas de amor. No dejes que te quite tiempo. Haz lo que tengas que hacer y desconéctate.

El conocimiento envanece, pero el amor edifica. No te atiborres la cabeza de conocimientos y dejes de amar. Ama, para que alcances el conocimiento de Mi Reino. Da, para que puedas recibir de Mi mano. Dar abnegadamente también te mantendrá sintonizado conmigo, pues tendrás que pedirme las fuerzas para hacer el sacrificio.

122. La mayoría de Mis hijos sintoniza Mi canal en todo momento. Entonces piensan como Yo y ven desde Mi perspectiva. A cambio les doy fe, la cual les da paz y confianza. Claro que a veces se sienten tentados a ceder al canal del Enemigo cuando están desanimados o cansados físicamente, o cuando descuidan sus ratos conmigo. Pero suelen volver a Mi canal, a escuchar Mis pensamientos, ver Mis visiones, estar inspirados y llevar fruto para Mí si me dedican tiempo y leen Mi Palabra.

123. Fíjense en los grandes hombres y mujeres de Dios de otros tiempos. ¿Tenían que ceñirse a ciertas reglas en cuanto al tiempo que debían pasar conmigo? No; hicieron grandes hazañas para Mí porque pasaban tiempo conmigo tuvieran o no reglas en ese sentido, o apoyo o ayuda de otros. Pasaban tiempo conmigo a costa de grandes sacrificios porque sabían que de ello sacaban fuerzas, porque Yo era más importante para ellos que ninguna otra cosa, porque sabían que separados de Mí no eran nada. Y así, la diligencia en buscarme, encontrarme y participar de Mi Espíritu los capacitaba para realizar hazañas en Mi nombre.

124. Os he dado numerosos consejos sobre la importancia de dejar que la carga la lleve Yo. Os he regañado, reprendido y rogado. Os necesito a cada uno sin excepción. Me entristece en el alma ver a Mis esposas esforzarse tanto que lleguen a perder Mi alegría, pues entonces pierden el norte en su vida; todo se pone borroso y pierden la perspectiva. El quid de la cuestión es que si están demasiado ocupadas para detenerse a pasar con frecuencia buenos ratos conmigo, ratos en los que se apacienten y descansen, si están demasiado atareadas para detenerse a disfrutar de esas cosas, algo anda mal. Están demasiado ocupadas. Entonces pierden Mi alegría y todo se vuelve una carga, una pesadez, al no permitirme que lleve la carga por ellas.

125. Pasa tiempo conmigo, amándome y alabándome, amándome con lenguas y alabanzas, y te daré dulces alabanzas que puedes dirigirme: alabanzas de amor, besos de tu amor, palabras que pasarán de tu corazón al Mío por medio de tu hermoso grifo, palabras de Mi Espíritu, simiente de cuando hago el amor contigo, valiosa simiente que puedes guardar para recordar nuestro amorío, simiente que te puede amar incesantemente cuando la leas y la repases, a fin de que Yo te pueda amar y fortalecer no una vez, ¡sino muchas!

Ve despacio y déjame obrar. Despreocúpate y disfruta cuando hago el amor contigo. Pondré tanta simiente en tu corazón que cuando llegue la hora rebotará por sí sola. No tendrás que apretar ni exprimir para que salga. Deja simplemente que Yo te llene cuando pasas tiempo conmigo, amándome y expresándome tu amor y tu deseo de Mí.

126. Manifestar amor al prójimo y dar un buen testimonio de Mí te nacerá espontáneamente si pasas tiempo conmigo leyendo Mi Palabra, escuchándome, hablando conmigo y en comunión conmigo, a fin de que Yo disponga del tiempo necesario para llenar tu corazón y espíritu hasta rebosar de Mi amor.

Recuerda esta ilustración: eres Mi jarra y te necesito para verter Mi elixir mágico y dorado de amor celestial sobre quienes te rodean: tus familiares, amigos, compañeros de estudio y colegas. Pero no tendrás nada de ese elixir si no te quedas inmóvil el tiempo suficiente para que Yo te llene primero. Por eso necesito que pases por lo menos un poco de tiempo conmigo al principio del día para que pueda llenarte. Así tendrás para dar a los demás durante el día.

127. En cuanto veas que hay demasiado que hacer, al punto de que prácticamente no consigas avanzar, deténlo todo y pasa un rato conmigo en nuestro lecho de amor. Acércate y dime exactamente cómo te sientes: cuéntamelo todo, de pe a pa. Aunque ya sé lo que tienes en el corazón, sentirás

un gran alivio una vez que lo hayas expresado. Y luego, no te preocupes por los problemas; simplemente échate y ámame un rato. Cuando te veo manifestar ese grado de fe, lo que más quiero hacer es darte las soluciones que necesitas para tu trabajo, o incluso ocuparme de algunas de tus tareas antes de que las empieces siquiera.

128. Lo que me propongo es que Mis hijos entren cada vez más en el plano espiritual, que se conecten más con Mi Espíritu y disfruten de las cosas del Mi Espíritu aún más que de las físicas; que me incluyan más en sus momentos de relajación y placer. Sin embargo, hay un equilibrio muy delicado, y este cambio no puede introducirse a la fuerza; debe ser obra de Mi Espíritu. Cuando Mis hijos comiencen a dar a Mi Palabra la prioridad que se merece, cuando sean más fieles en pasar ratos verdaderamente provechosos conmigo, todo ello se extenderá a los demás aspectos de su vida: su trabajo, su relación con los demás, su entretenimiento, placer y mucho más.

129. Dedicas tiempo a las cosas que te importan. Esfuérzate por pasar más tiempo conmigo, y por que sea un rato provechoso de apacentarte diariamente de Mis Palabras, un tiempo que te renueve y reavive, tiempo de escucharme, alabarme, amarme y disfrutar de comunión conmigo mediante la oración. Haz cada una de esas cosas todos los días. A veces te tomará media hora cada una; en otras ocasiones, tal vez unos minutos. En todo caso, si te esfuerzas por tocar por lo menos cada una de esas facetas de tu vida espiritual, y si acudes a Mí para ver cómo puedes hacer más fructíferos esos ratos que pasamos juntos, te aseguro que estarás mucho mejor. Estarás más feliz, serás más eficiente, y sobre todo me agradarás y servirás de todo corazón como una verdadera discípula, y por ende tu testimonio, tu poder y tu eficacia serán mucho mayores.

130. Estás aletargada espiritualmente porque no ves la tremenda importancia de dedicar tiempo a diario y con frecuencia a apacentarte de la Palabra y tener comunión conmigo. Eso es letargo espiritual; pensar que te las puedes arreglar sin ello, que sobrevivirás sin hacerlo, o no poner de tu parte la energía espiritual necesaria para hacerlo una parte infaltable de tu vida diaria. Esos ratos deberían ser tan sagrados como tus horas de sueño, por no decir más. Ni se te ocurriría dejar pasar un día en que no durmieras al menos unas horas por la noche; es esencial para la vida. Pues así debería ser también con tus ratos de Palabra y comunión conmigo. Deberían ser automáticos. Nunca deberías prescindir de ellos.

131. ¿Cuántas veces os he indicado y dicho que si pasáis tiempo conmigo haré que vuestro trabajo progrese aún más rápido y os daré las soluciones y respuestas que necesitáis? Cuando pasáis tiempo conmigo fielmente, puedo ayudaros a tener la perspectiva adecuada y no os sentís presionados ni tendéis tan fácilmente a exigirnos más de la cuenta. También puedo dar soluciones por medio de la oración con mucha más rapidez de lo que las encontraríais vosotros si pudierais. Si me lo permitís, haré el trabajo por vosotros. Si de veras deseáis rendir mucho y hacer grandes progresos y no caer en la trampa de exigirnos en exceso, el secreto está en pasar el tiempo necesario conmigo. La dinámica espiritual es que podéis lograr mucho, mucho más, pasando tiempo conmigo.

132. Me agrada mucho hablar del tiempo de lectura de Mi Palabra y del tiempo conmigo, porque veo que cuando Mis hijos tomen ese tiempo les brindará mucho gozo y felicidad y la carga se les aligerará. Los amo y me agrada pasar tiempo con ellos. Por eso, sabiendo que estas enseñanzas los llevarán a pasar más tiempo conmigo, me regocijo y espero con ilusión esas bellas y valiosas horas de intimidad con Mis amados. Los amo tanto que lloro del amor que siento por ellos. Lloro de felicidad por lo mucho que los amo. Tomo el corazón de cada uno en Mis manos y lo beso, lo acaricio y lo trato con gran suavidad y ternura. También anhelo pasar ratos diciendo a cada uno cuánto lo amo, cuánto lo honro, cuánto me agrada su fidelidad, e indicarle cómo lo puedo ayudar en su trabajo.

133. El rato que me dedican cada día se podría comparar con la ducha diaria. Los deja frescos y limpios para que puedan seguir sirviéndome. Los lava de la porquería del Sistema y la suciedad que les haya echado encima el Enemigo. Las duchas diarias los mantienen limpios. Pero de vez en cuando, si se lo pueden permitir, es de lo más revitalizante y relajante pasar un tiempo más conmigo, lo que podríamos comparar con un baño caliente. Pasar más rato conmigo me permite mimarlos. Se pueden empapar del agua de Mi Espíritu y sentirse más revitalizados todavía. Aunque no puedan asignar mucho tiempo a cada uno, si lo aprovechan bien y entablan una buena conexión espiritual conmigo, valdrá la pena. Si dejan a un lado las cargas de la vida y dedican tiempo a limpiarse en espíritu, fortalecerse personalmente y llenarse de Mi Espíritu, de fe y de pensamientos positivos, notarán la diferencia.

134. ¿Recordáis la anécdota del florero que había pasado tiempo con la rosa? De tanto haber estado con ella se le pegó el aroma de la flor. Con vosotras pasa lo mismo: quizás os sintáis como un jarrón desechado, quebrado y feo. Pero ahora pasáis más tiempo que antes conmigo. Vuestra debilidad, esos momentos en que no podéis conciliar el sueño, en que necesitáis descanso a causa de las hemorragias excesivas... todas esas circunstancias os acercan a Mí, os unen a Mí. Con ello adquirís la grata fragancia de la Rosa, la cual impregna todo vuestro cuerpo. Así, cuando salís y cuando estáis con otras personas, de cada una de vuestras células emana esa calidez, esa ternura, esa intimidad de que gozáis conmigo.

Otro ejemplo lo tenéis en el resplandor del rostro de Moisés después que estuvo conmigo. ¿Recordáis ese episodio de la Biblia? ¿Sabíais que después de haber pasado tiempo conmigo vosotras también resplandecéis?

135. Cada vez que emplean las llaves se visten más de la mente del Cielo y dependen más del plano espiritual. Ello tiene como consecuencia que se enamoran más de Mí, nos unimos más estrechamente y están en mayor sintonía conmigo. Luego, cuando vengan a hacerme el amor, cuando me incluyan en sus ratos de comunión con otros o pasen un rato íntimo a solas conmigo, tendrán el espíritu lleno de la pasión que les habrán dejado las numerosas ocasiones en que entraron al plano espiritual. Nuestro amor mutuo aumentará, su sensibilidad a Mi Espíritu y su pasión por Mí, y me resultará más fácil darles todo el amor que deseo. Su amor por Mí se manifestará sin trabas y les resultará más fácil transportarse al plano espiritual, dejar atrás su existencia terrenal y unirse a Mí en Mi aposento para pasar unos momentos apasionados, renovadores y excitantes haciendo el amor.

136. Lo que tienen que comprender es que a menos que el Señor edifique la ciudad en vano trabajan los que la construyen. Es mejor hacer poco mediante Mi Espíritu que mucho con el brazo de carne; lo que importa es la calidad, no la cantidad. Esos amados deben comprender que el tiempo que pasan conmigo leyendo la Palabra y en el lecho de amor es tan importante como el descanso físico y como comer para estar fuertes. Lo mismo que en el plano físico necesitáis una cantidad suficiente de alimento y descanso físico, también la necesitáis en el espiritual.

Siempre hay más que hacer de lo que se puede realizar en un día, pero os pregunto nuevamente: ¿qué es mejor? ¿Hacer unas pocas cosas bien, o muchas a medias? La respuesta es evidente.



Puede que a veces Mis esposas tengan que acortar el tiempo de lectura de la Palabra o de oración porque surjan imprevistos, pero debería ser la excepción a la regla. Si les parece que no pueden pasar tiempo conmigo, si piensan que atender los asuntos del Reino es más importante que ese rato conmigo, es una señal clara de que están empezando a exigirse más de lo debido, de que están confundiendo el orden de prioridades y comenzando a obrar en la carne.

137. Las cosas que te impiden remontarte son las que te hacen desear este mundo o mirar la vida desde un ángulo carnal. Lo que te pone en el plano de los imposibles humanos en vez de en Mi plano, en el que no hay imposibles. Puede variar mucho de una persona a otra, y lo que afecta mucho a uno no afecta en nada a otro.

Todo depende de la medida en que estés absorbiendo de Mi Espíritu para contrarrestar los efectos de la influencia mundana que te rodea por todos lados. Si no dedicas tiempo a leer la Palabra, a escucharme en profecía, a derramar tu alma suplicándome por las necesidades de los demás, alabándome por lo bueno que ponga en tu vida, dándome gracias por Mis espíritus que constantemente velan por ti y te asisten, y amándome con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, no podrás remontarte. No puedes tener lo uno sin lo otro; como ves, lo que te impiden remontarte es toda cosa o actividad que te impida pasar ese rato tan necesario conmigo y sintonizado con Mi Espíritu.

138. La depresión es un ataque del Enemigo. Él no puede introducirse cuando tienes las defensas altas, cuando estás fuerte espiritualmente. Anda en busca de una debilidad, de una forma de meterse. Cuando se te agota la fuerza espiritual, cuando tus ratos de Palabra son muy cortos o no te alimentan lo suficiente, cuando no pasas tanto tiempo conmigo como deberías, cuando empiezas a atarte demasiado, te estresas y no me traes tus cargas tanto como deberías, esas faltas debilitan tus defensas espirituales y el Enemigo puede introducirse con un ataque de depresión.

La depresión se debe al debilitamiento general de tu espíritu. Ese debilitamiento puede darse en una semana o un mes, o tomar varios meses. Puede ser muy gradual, de modo que no te des cuenta ni te concentres en el estado de salud de tu espíritu. Un pequeño descuido por aquí y por allá, una falta de Palabra por acá o por allá, unas cuantas ocasiones en que dejes para más tarde los ratos de escucharme... Con el paso del tiempo esas cosas te debilitan el espíritu hasta dejarte vulnerable al ataque de la depresión del Enemigo.

139. Cada día les preparo nuevos obsequios. Envuelvo cada uno cuidadosamente con Mis tiernas manos y cada regalo es lo más apropiado para ustedes para cada día. Como dice Mi Palabra, Mi misericordia para con ustedes se renueva cada día. Cada día les preparo nuevos regalos. Cada día es nuevo y una oportunidad de remediar lo que ande mal. Acudan a Mí, aun si se han perdido algunos días de comunión íntima conmigo, porque pueden proseguir desde donde se quedaron. Aunque se hayan perdido algunos obsequios de antes, les garantizo que no se perderán los regalos y bendiciones que les tengo reservados para hoy, así como todos los demás que les prepararé en los días venideros.

Espero que este breve mensaje les ayude a acordarse de acudir a Mí para hacer el amor a fondo, para nuestra sesión personal de intercambio espiritual de regalos, por muy ocupados que estén. Verlo así y saber lo que se pueden perder si no se toman ese tiempo debería ayudarles a guardarlo con mucha más atención.

140. En tu caso, remontarse consiste en no dejarte vencer de las preocupaciones, temores y ansiedades, sino mantener el corazón y los pensamientos en Mí. Quiere decir que tengas una mentalidad más celestial y menos terrena. Que me encomiendes todas las cargas de tu corazón y no intentes llevarlas tú. Que acudas más a Mí en busca de paz y serenidad. Que si ves que empiezas a inquietarte, hagas una pausa, pases un tiempo conmigo y me encomiendes tus preocupaciones.

Te amo tanto que quiero quitarte esas cargas y llevarlas en tu lugar. Al remontarte te acercas a Mí y me dejas llevarlas, y a cambio te doy paz, tranquilidad, además de amor, comprensión, sabiduría, discernimiento, fortaleza y todo lo que necesites. Qué intercambio tan ventajoso, ¿no te parece? Como ves, ¡vale la pena remontarse!

141. Los amo, tesoros Míos, aun cuando se descarrían. Siempre estoy dispuesto a recibirlos otra vez con los brazos abiertos. Nunca permito que sus errores y descuidos erijan un muro entre nosotros. Siempre estoy listo para volver a recibirlos con el corazón lleno de amor por ustedes. Ese amor es tan fuerte hoy como siempre.

Cuando nos descuidan a Mí y a Mi Palabra, siento lástima por ustedes, me entristece que se pierdan una medida mayor de Mi amor, que no pudieran sentirlo con tanta fuerza ni experimentar Mis bendiciones tan plenamente como de otro modo podrían. Cuando me descuidan echo de menos nuestros ratos de comunión, pero la sensación que me invade es la de saber que han

salido perdiendo, que se han perdido las bendiciones que nacen de nuestros ratos íntimos de comunión y no podré recompensarlos de lleno.

Me entristece que se olviden de Mí o reemplacen con otras cosas el tiempo que deben dedicar a Mi Palabra, porque hay mucho que les quiero dar, mucho con lo que quiero bendecirlos y con lo que quiero llenar su vida y sus Hogares. Cuando no acuden a Mí, no puedo darles tanto como quiero. Cuando no acuden a Mí, no abren el conducto por el que pueden descender Mis bendiciones.

142. Es un gran error pensar que está mal haberse ensuciado con las mentiras y tentaciones del Enemigo, sean cuales sean. Uno se siente culpable, como si fuera su culpa estar débil o tener dudas, preocupaciones o temores. Y, al darle vergüenza, oculta esas dudas y debilidades, y al ocultarlas trata de fingir - incluso a sí mismo- que no existen. Ese fingimiento le impide dedicar el tiempo necesario a ocuparse de ellas, arrancarlas de raíz y limpiarse con el cepillo de Mi Palabra y de la voz pura de profecía. Al no atender esas pequeñas heridas, se enconan y causan una infección innecesaria y mucho más grave que si se hubieran deshecho de esas cosas cuando apenas eran una mancha de tierra sobre la piel.

Ahora que te has enterado de esta maquinación tan común del Maligno, deja que te lave Mi Espíritu. Deja reposar tu espíritu de la lucha y permite que te atienda. Dedicar tiempo a amarme. Deja que te demuestre cuánto te amo. Deja que te hable al oído de las maravillas que habrán de venir, de todo lo que quiero hacer por ti, contigo y a través de ti. Hay mucho por delante, ¡más de lo que jamás soñaste! Dame la mano y deja que te lleve. Avancemos tomados de la mano. Te amo y nunca te abandonaré. Me perteneces para siempre.

143. Cuando digo que el Enemigo anda como león rugiente, que las batallas son más enconadas, que los golpes son más dañinos, que la necesidad de sumisión y de andar en oración es mayor, no son palabras bonitas, poéticas, alentadoras y estimulantes; ¡es una descripción precisa de lo que sucede en el plano espiritual!

Por consiguiente, es necesario que andes con circunspección y temor de Mí, sabiendo que algo que tal vez te haya permitido hasta ahora podría tener hoy en día resultados nefastos. Cuando digo que quiero el primer lugar, que no puedes pasar sin tus momentos de meditación a Mis pies para que te instruya, cuando digo que la revolución de salud espiritual es tu salvavidas... eso es ni más ni menos lo que quiero decir.

Mis hijos llevan años oyendo estas amonestaciones. Hace años, cuando vuestro padre David dio la Carta Para, mira y escucha, quiso haceros ver la gran

importancia de la quietud, la oración y la meditación. Lo malo es que es fácil acostumbrarse tanto a este principio que no se le dé la importancia debida.

144. Aunque quizá os parezca un sacrificio presentaros ante Mí y tomaros unos minutos para alabarme, darme gracias, adorarme, venerarme y manifestarme afecto en el Espíritu, con ello me complaceréis grandemente. Yo por Mi parte me complaceré en daros las bendiciones de Mi Espíritu.

Quiero enseñaros, hijos Míos, lo importante que es vuestra relación conmigo. Sé que me habéis entregado la vida. Ahora os pido que me entreguéis vuestro amor, vuestra voluntad, vuestro espíritu. Al entregarme todo eso, os concederé lo que buscáis: el poder y el unguimiento para convertirlos en las vasijas divinas que deseo que seáis.

Os pido vuestro amor, os pido vuestro tiempo, os pido que además de pasar ratos conmigo en el lecho de amor, en ardiente comunión conmigo, paséis ratos conmigo manifestándome cariño en testimonio del amor que tenéis por Mí y en testimonio de las bendiciones de Dios que reciben a raudales los que me dedican tiempo.

145. Recuerda que tu unguimiento no es tan duradero como piensas. Ya no es como antes, cuando dependías tanto del versículo «irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios». Ahora tu unguimiento no es tan necesario para el funcionamiento general del Reino, pues cuentas con el don de profecía, que es mucho más poderoso, y con él y pasando tiempo con el Señor nutres tu unguimiento.

El Señor también ha dejado muy claro que si no nutres ese unguimiento, no durará tanto ni será tan firme como antes. Se escapa como una paloma, que tiene que ser atraída para quedarse con alguien. Para nutrirlo hay que apacentarse a diario de la Palabra, pasando ratos de motivación y alabanza con el Señor, amándolo con palabras y dedicando tiempo a escucharlo en profecía. Todo ello afianza tu unguimiento y tu relación con el Señor. En cambio, lo destruye el obrar apoyado en tus propias fuerzas y avanzar con tu trabajo sin dedicar ese tiempo firme a la Palabra, la oración y la profecía, a escucharlo y amarlo. Por eso esos momentos de Palabra y oración tienen tanta importancia.

146. Acude a Mí cada día. Ábreme tu corazón y tu vida, la intimidad de tu ser, y Yo te llenaré. Para ser una bendición, tanto para Mí como para los demás, debes pasar tiempo conmigo. Así puedo organizar los muchos detalles de tu día, si acudes a Mi templo, lo dejas todo sobre el altar y me permites tomar tu

carga, guiarte y dirigirte. Cuando me des tu corazón, Yo lo tomaré, lo derretiré y le daré forma para convertirlo en lo que quiero que sea.

Así crecerás: pasando tiempo conmigo, amándome y dándome el lugar primordial. No tiene que ser mucho tiempo. Lo puedes hacer en cualquier momento. No obstante, cultívalo y conviértelo en una costumbre. Tengo mucho que darte; ¡muchos dones, tesoros, renovada inspiración del Cielo! Mas sólo los podrás obtener si pasas tiempo conmigo. ¿Vendrás a Mí cada día? Si lo haces, podré orientarte en tu trato con los demás, y sabrás relacionarte con ellos, amarlos e identificarte con ellos. Ese es el secreto. Las soluciones están a tu disposición en el templo de Mi amor. ¡No te pierdas ninguna oportunidad! Si te esfuerzas por hallar un momento para estar conmigo, te daré el tiempo y te haré ver las oportunidades de hacerlo. ¡Sin ello no puedes vivir! Juntos obtendremos victorias y ascenderemos a montañas más altas. ¡Nada más fíjate en Mí y llénate! Te amo más de lo que te imaginas y ansío que pases ese valioso tiempo conmigo. ¡Ven a Mí! ¡Te estoy esperando!

147. Debéis consumir diariamente proteínas en todas vuestras comidas para manteneros sanos, fuertes y bien alimentados. Del mismo modo, necesitáis una cantidad suficiente de Mi Palabra y de comunión conmigo si queréis estar fuertes y bien nutridos de espíritu. Los condimentos varían de una receta a otra. No obstante, la proteína es esencial para el buen funcionamiento del organismo, para crecer como es debido y para que se regeneren los tejidos dañados.

El tiempo que dedicáis a la Palabra, la oración y la alabanza equivale a la proteína de Mi Espíritu. Al pedirme que os explique de un modo práctico cómo podéis hacer cuanto os pongo delante, os digo que es imprescindible que consumáis proteína a diario.

Cuando os preguntéis de qué formas podéis ahorrar, ¡no debéis pensar en economizar ese tiempo tan vital que debéis pasar conmigo cada día! No debéis reducir en exceso vuestra ingestión de proteínas. Si tratáis de simplificar demasiado las cosas en ese aspecto, descubriréis que en poco tiempo os quedaréis sin fuerzas para seguir; no tardará en debilitarse vuestro tono muscular y correréis el riesgo de sufrir mayores daños y enfermedades por haberse debilitado vuestra salud.

148. Haz una lista de todo lo que te preocupa; tus quehaceres, lo que ande mal con tus hijos o las personas a las que pastorees, la situación económica, algo importante que se acerca y para lo que no te sientes preparado, un aspecto de tu vida espiritual en el que debas mejorar, o cualquier otra cosa.

Pregúntate si crees de corazón que Mi poder es lo bastante grande para resolver los problemas, darte las soluciones y proveer para tus necesidades. Recuerda o busca unas promesas; pueden ser de las llaves, de la Biblia, frases de las BN o promesas que te haya dado a ti en particular. Si realmente crees en Mi poder y Mis promesas, y sé que crees, puedes encomendarme tus preocupaciones y cargas, invocar Mis promesas y dejar tus ansiedades en Mis manos.

Imagina que te acercas a Mi trono y dejas tus cargas a Mis pies. Luego, mientras te subes a Mi regazo para disfrutar de tu tiempo conmigo, llamo a Mis espíritus ayudantes para que se lleven esas cargas y se ocupen de ellas mientras pasas tiempo conmigo. De ese modo, cuando vuelvas a tu trabajo, te encontrarás con respuestas, soluciones y milagros, ya preparados para ti.

149. Me siento atraído hacia quienes me anhelan, me necesitan con ardor y no pueden vivir sin Mí. Estoy más dispuesto a mostrar Mi fortaleza en beneficio de alguien que depende para todo de Mí que de alguien que se apoya en sí mismo, en sus propias fuerzas, su propio entendimiento, su brazo de carne. Esa actitud de confianza en uno mismo tal vez no se exprese verbalmente, pero se manifiesta en las acciones. Si no acudís a Mí para que os fortalezca y os dé sabiduría o ayuda, ¿no os estáis esforzando por vosotros mismos?

Si queréis Mis fuerzas, Mi ayuda, Mi poder, Mis milagros y Mi unguimento, depended en todo momento de Mí con afán, deseándome, necesitándome, amándome y reconociéndome constantemente, y pasando tiempo conmigo, y me acercaré a vosotros y me mostraré fuerte para vuestro bien. Si sé que dependéis tan sólo de Mí, me estimularéis a obrar en vuestro provecho y daros cuanto deseáis.

150. Te voy a contar un cuento en imágenes, amor Mío. Un cuento ilustrado sencillo pero muy importante. Cada imagen representa un día en tu vida a Mi servicio. En cada una estás sentada a Mis pies y te entrego unos obsequios y tesoros bellísimos. Estás en la gloria, feliz y sonriente. Cada día hay regalos nuevos y muy valiosos, perlas que jamás recibiste y más hermosas que nunca. Esos son los días en que pasas tiempo conmigo y recibes todo lo que te quiero dar.

Pero también hay otras imágenes en las que estoy a punto de entregarte unos obsequios preciosos, pero te alejas rápidamente de Mi presencia en pos de los afanes de esta vida. Me dejas plantado con los regalos que tenía para ti, mirándote con ansias y llamándote. Pero ya te has metido de lleno en los quehaceres de la jornada y no me oyes. Esos son los días en que acortas el

tiempo que pasas conmigo y los regalos quedan sin abrir ni usar. Son lo que te falta cuando no tomas el tiempo necesario conmigo.

Permíteme que te entregue los obsequios que deseo hacerte todos los días. Esos regalos llevan consigo un poder y un amor que te ayudarán a afrontar airoosamente la jornada. Son valiosas perlas que están vivas, que no son simplemente bonitas a la vista. Se convertirán en parte de ti y empezarán a brillar a través de ti con unos colores y una luz espléndidos. Te renovarán las fuerzas y te ayudarán a realizar mejor tu labor.

151. Unas presiones provienen de Mí y otras no. Las que no provienen de Mí son simplemente expectativas irrazonables que te has permitido asumir. Y a veces, aunque las presiones sean algo que Yo haya permitido en tu vida por alguna razón, no las abordas como debes. No descansas lo suficiente en Mí, no pasas suficiente tiempo conmigo ni dejas que te ayude a llevar las cargas que sé que puedes llevar, aunque sólo con Mi ayuda. Te topas con algo inesperado o te sobreviene alguna prueba, y en vez de encararla como te he pedido, de inmediato te pones en actitud de hacerlo por tus propias fuerzas, de la autodestrucción. Te remangas y te pones a empujar y esforzarte por levantar esa carga; luego te la colocas sobre los hombros y tratas de llevarla penosamente por tu cuenta hasta el final.

En vez de acudir de inmediato a Mí en busca de Mi perspectiva, dejas que el Enemigo te engañe y te haga sentir tan presionado, tan responsable, que te parece que no tienes el tiempo necesario para actuar con tanta oración como sabes que debes. Y como no te tomas el tiempo para echar tus ansiedades sobre Mí y llenarte lo suficiente de Mi Palabra y Mis promesas, que edifican la fe, esas pequeñas presiones van creciendo poco a poco y se te exageran en la cabeza hasta convertirse en fuente de frustración y batallas, y comienzas a sentirte agotado, desanimado y, por último, abrumado. No es una estrategia muy buena. No es Mi forma de ganar la batalla. Más bien parece una misión suicida.

Cuando operas de esa forma, cuando no acudes a Mí, cuando no me escuchas ni te tomas el tiempo para encomendarme tus cargas y preocupaciones, el Enemigo se aprovecha y empieza a echarlo todo a rodar. Lo saca todo de quicio y lo exagera en tus pensamientos, y antes de que te des cuenta, el trabajo y los problemas se vuelven insoportables. Todo, hasta el menor granito de arena se te hace una montaña, y mucho más grande y difícil de superar de lo que es en realidad. Al poco tiempo comienzas a sentir que estás atrapado en arenas movedizas y no puedes ir a ninguna parte; te hundes más cada vez en el fango. ¡Esa es la trampa del Enemigo, la Puerta Verde!

152. Hay muchas cosas que os impiden amar. Pero como os habéis comprometido a hacerlo, os indicaré la forma de echar abajo esos obstáculos e impedimentos y os ayudaré a convertirlos en vasijas de Mi Amor. ¡Mas primero debéis dejar que os llene! Una vasija que se mueve no se puede llenar, tenéis que estar quietos. Debéis darme tiempo para llenaros. Debéis ser como vasijas sedientas, vacías y destapadas que se quedan quietas esperando que las llenen. Debéis dedicarme tiempo para que os llene. No podéis verter si la vasija está vacía.

¿Pensáis que podéis verter de vosotros mismos? Muy pronto descubriréis que vuestro propio amor será hallado falto. En vuestro roces comprobaréis que las idiosincrasias y peculiaridades de cada uno os fastidiarán, y pensaréis:

"¿Dónde está ese gran amor que debo tener?" Sois incapaces por vosotros mismos, porque hasta las cosas más nimias os irritarán. ¡Más con Mi poder sí podréis! Si os llenáis de Mí y de Mi grandioso Amor, ¡tendréis amor más que suficiente, y rebosará sobre todas las personas con las que os encontréis!

Si pasáis ratos conmigo, ¡saldréis de vuestros aposentos con Mi Amor reflejado en vuestros rostros! Quienes os vean sabrán que no es cosa vuestra, sino Mía. No es algo que provenga de vuestra propia fuerza, de vuestro poder, no es que sea una costumbre vuestra, ni que sepáis amar. Si os retiráis a vuestros aposentos a pasar tiempo conmigo, Yo os enseñaré a amar.

153. ¡Me agrada la alabanza! No sólo para sentirme más feliz o porque necesite el aliento de oír que soy el Rey del universo, sino porque así ha sido establecido. Mi Padre lo dispuso, diciendo: «Yo habito en medio de las alabanzas de Mi pueblo». Cuando alguien adopta una actitud de alabanza, se une a Mí. La voluntad de esa persona concuerda perfectamente con la Mía y la de Mi Padre, porque tal persona reposa en alegría y felicidad. Mientras más lo expresa, más se une a Mí.

Mientras más tiempo pasa conmigo una persona, más se convierten las alabanzas en parte de su naturaleza. Mientras más tiempo pasa conmigo y más Amor Mío recibe, más aumenta su felicidad. Luego, alabar le resulta tan natural como respirar. Le sale de manera espontánea, fácil y fluida, como respirar, caminar o cualquier otra cosa.

Vuestro padre David me alababa en todo momento. Cada vez que veía algo bueno en la vida, me ensalzaba por ello. Hasta llegó a alabarme anticipadamente por el bien que él sabía que Yo sacaría de las cosas malas que sucedían.



La alabanza se ajusta perfectamente a Mi naturaleza. Por eso, cuando alguien me alaba es como si estuviera coqueteando conmigo, como si estuviera enamorándose y conquistándose. Eso atrae Mi Amor, Mi Espíritu y Mis bendiciones.

154. Como dice la canción: “Vuélvete hacia Jesús, contempla Su rostro y verás que lo terrenal perderá valor a la luz de Su gran majestad”. Si mantienes la mirada fija en Mí, las cosas de esta vida empequeñecerán. Perderán valor todas las presiones que sientes, todos los problemas que te rodean, todos los ataques del Enemigo, lo que el Diablo intenta arrojarte a fin de perjudicarte. A la larga, esas cosas ni siquiera serán relevantes porque sabrás que puedes acudir a Mí en busca de una solución. Puedes acudir a Mí para que te dé las fuerzas que precisas, el valor, la paciencia o lo que sea que te haga falta para vencer los diversos obstáculos. Tendrás todo eso a tu disposición, y lo sabrás. No te preocuparás ni te sentirás en tensión, porque sabrás que puedes llevarme a Mí esas cargas y presiones y Yo te sustentaré y te daré las fuerzas que te hagan falta.

155. Este año te invito a acercarte a Mí, a acercarte a Mi corazón mediante Mis Palabras, buscándome y deseándome. A fin de hacer esto, debes disciplinarte y no puedes ocuparte tanto con las tareas del día, con un poco aquí y otro poco allá, que al final de la jornada, al evaluar lo que hiciste, te des cuenta de que pasaste poco tiempo conmigo. Deseo que este sea un año distinto, que lo comiences pasando tiempo conmigo y que permitas que Mis Palabras te penetren el corazón haciendo que lleves fruto, acrecentando tu fe y acercándote a Mí.

Tú no sabes lo que te deparará el futuro, pero Yo sí. No tendrás la fortaleza espiritual para lo que viene a menos que ahora te pongas en forma espiritualmente, te disciplines y ejercites con fidelidad, a fin de que estés en buenas condiciones y listo para ser llamado cuando hagas falta. No permitas que en lo espiritual estés flojo y desentrenado; así no podrás desempeñar tu misión, no tendrás fuerzas para realizar la labor. Tienes que estar espiritualmente en forma. La única manera de lograrlo es ocuparte en ello cada día, ejercitarte en espíritu a diario con miras a ser una vasija útil y lista para que el Maestro la emplee.

¡Despabilate! Vive día a día y mira cada nueva jornada como un nuevo reto. Espera con ilusión lo que te tengo reservado para ese día. He aquí que Mi Espíritu es activo, nunca está quieto ni estancado. No pienses al comienzo de cada día que es un día como otro cualquiera; considéralo una nueva

oportunidad de poner a prueba tu fe, lleno de nuevos horizontes y cosas novedosas por hacer, y así será si avanzas conmigo y con Mi Espíritu.

156. El letargo espiritual puede ser como una enfermedad. No es fácil reconocerlo. Se introduce lentamente, sin que te des cuenta. Va carcomiéndote y haciéndote daño poco a poco. El Enemigo se vale mucho de él, porque así puede disimular sus ataques. No es un gran ataque visible; lo hace en secreto, con minutos que pierdes por aquí y por allá. Todos son tiempo perdido si no son momentos que pasas conmigo.

El Enemigo hasta hace que te sientas cansado. Al final del día te dice que estás demasiado agotado para pasar tiempo conmigo, aunque solo sean unos momentos antes de dormir. Te dice que está bien que lo dejes para mañana. Luego llega el día siguiente y hay otros asuntos que debes atender de inmediato. Te dice: «No importa. Ya lo harás en otro momento.» Pero, amor Mío, en esos momentos perdidos es cuando puedo infundirte poder, momentos fortalecedores que tendrán gran impacto en tu vida.

Cuando caes en la rutina de dejarme de lado, de no ponerme primero en el tiempo y en la vida, te arriesgas cada vez más a convertirte en un cristiano sistemático en vez de revolucionario. Te advierto que esos momentos que pierdes y que podrías pasar conmigo se van sumando y a la larga perjudican.

Para despabilarse hay que esforzarse. Pero si te esfuerzas, grande será tu galardón, y nunca te arrepentirás de haberme puesto primero en la vida. Te preguntarás cómo pudiste perder el tiempo que podrías haber pasado conmigo.

157. El agotamiento es muy peligroso. La mayoría de la gente no se da cuenta de ello. Lo entiende como sentirse agotado al final del día o no sentirse capaz de hacer nada más. Si bien ello es parte del agotamiento, éste tiene una naturaleza más profunda, y en muchos casos surge de forma inesperada.

Es algo espiritual: el Enemigo lucha constantemente, y cuando no se tiene otra energía que la de la adrenalina espiritual, por así decirlo, la euforia de los logros, la satisfacción de servirme, la inspiración de los hermanos o incluso el incentivo de las necesidades acuciantes, se corre el grave peligro de quedar agotado. Aunque no lo observéis, poco a poco os agotáis espiritualmente al no tomaros el tiempo para reabasteceros. Vais a toda marcha, pero cuando se os acaba el combustible, os quedáis sin reservas, sin fuerzas, y colapsáis.

Cualquier cosa puede ser el detonante. En todo caso, cuando sucede, no tenéis fuerzas para levantaros y volver a empezar. Hasta perdéis el deseo de leer Mi Palabra o escucharme, y con frecuencia termináis por tanto cada vez más

agotados y fatigados de la lucha. Cuando estáis así de debilitados, el remedio está en la Palabra; en pasar tiempo conmigo, descansando y viendo las cosas desde Mi perspectiva. Si no tomáis ese tiempo, comenzáis a ver las cosas como el Enemigo quiere que las veáis. De esa forma os hacéis vulnerables a sus dudas y pensamientos negativos, con lo que puede acabar con vuestro servicio a Mí.

Lo importante es tener presente que el agotamiento se presenta a veces sin avisar. Uno está la mar de bien, y de buenas a primeras se desploma al pasársele la inspiración, porque estuvo utilizando sus reservas espirituales sin reponerlas. Para evitar que suceda eso es preciso pasar tiempo conmigo cada día dejando que Yo os proporcione las reservas espirituales de fe que os hacen falta.

158. Si te mantienes lleno de Mí, no puedes estar lleno de ti mismo. Debes luchar y esforzarte más por encontrar el tiempo que debes pasar conmigo. Aunque sí pasas tiempo conmigo y ves lo necesario que es, no dependes totalmente de Mí en la medida en que deberías, como me gustaría que lo hicieras y como necesito que lo hagas para que pueda valerme de ti en todo lo que te tengo reservado.

Ora para tener más hambre, más deseo de Mi Espíritu y de las cosas de Mi Espíritu. Aunque has abrazado el Vino Nuevo y empuñado las armas nuevas de amarme íntimamente, alabarme y escuchar Mis Palabras en profecía, quisiera que les dieras más lugar de tu vida y más prioridad en tus actividades y tu obrar.

Pide oración a quienes trabajan y viven contigo, para que te ayude, te fortalezca y te impulse a progresar en ese aspecto, y luego lucha por tomarte el tiempo. Lucha para que no sólo aceptes esas cosas y aceptes que de veras son los caminos de Mi Espíritu; ve también más allá e inclúyelas con empeño en tu vida.

Si te sirve, puedes fijarte un horario, de forma que cada día pases tiempo conmigo. Puedes hasta dividirlo de manera que haya momentos en que me digas palabras de amor, otras veces te dediques a leer Mis Palabras escritas y otras a escucharme en profecía con relación a ti en particular. Fíjate metas y dales luego prioridad.

159. Ustedes bien saben que ellos se preocupan cuando ven a sus pastores tan sobrecargados y preocupados. En cambio, para ellos es una inspiración cuando los ven a ustedes con los ojos puestos en Jesús, confiando en Él y llenos de fe. Es lo mismo que les pasa a los niños con sus padres. Se preocupan mucho si

siempre ven a sus padres preocupados, esforzándose penosamente, peleándose o pasando dificultades. Pero como contrapartida, se animan cuando ven a sus padres enamorados, contentos, felices y llenos de fe. Si ven que ustedes tienen fe en que ellos pueden hacer determinada cosa, eso les infunde fe para ello.

Sin embargo, la única manera en que ustedes podrán disfrutar de esa paz, ese gozo, esa felicidad y esa fe es deteniéndose, apartándose un poquito, dedicando más tiempo al Señor y pasando más tiempo con quienes tienen la tarea de ayudarlos. Así recibirán las instrucciones acertadas que inspirarán a otros.

Pero esas respuestas no las recibirán en medio de la confusión, compañeros, sino cuando se retiren y pasen tiempo en comunión unos con otros y amando al Señor, cantándole, alabándole y buscándolo. Familia, ese es el secreto de la fortaleza. Ese es el secreto del poder. No lo olviden, pues no lo van a conseguir de ninguna otra forma.

160. No es imposible encontrar la paz y el descanso completos de los que habla Mi Palabra. «Yo guardaré en completa paz a aquel cuyo pensamiento en Mí persevera, porque en Mí ha confiado.» ¿Cuál es esa paz completa? La paz completa se encuentra cuando los detalles no interrumpen la concentración en Mí, cuando los problemas, dilemas, contratiempos e interferencias ni tambalean tu conexión de fe y confianza en Mí.

Tienes completa paz cuando puedes encontrarte en medio de gran confusión, persecución, peligros, días ajetreados o circunstancias frenéticas, y aun así conservar la estabilidad y la calma por contar con la garantía de Mi protección, Mi perfecto control y el accionar de Mi mano en tu vida y tu situación. Tienes completa paz cuando nada puede interponerse entre tu fe y Yo. Tienes completa paz cuando tu mente está sujeta a Mi conducto y no puede moverse.

¿Cómo se obtiene esa completa paz? El versículo lo dice muy claro: «Porque en Mí ha confiado». Empieza a confiar en Mí. Demuestra confianza en Mí con alabanzas. Demuestra confianza en Mí pasando tiempo conmigo y echando tus ansiedades sobre Mí. A medida que lo hagas, te guardaré en completa paz, y también obtendrás ese espíritu de paz total.

161. El peligro que puede entrañar el servicio a largo plazo para muchos cristianos es que su vida pase a estar dirigida por control remoto, que cada día se levanten y se pongan a hacer lo mismo por la fuerza de la costumbre, perdiendo su conexión conmigo. Pero si me escuchas cada día y pones en práctica Mis nuevas instrucciones, estarás conectado, lleno de fuego, me

seguirás y arderás con nueva vida y deseo, como la zarza ardiente; es el mismo principio.

Como escribió David en Odres viejos, el peligro está en quedarse dormido y limitarse a cumplir. En cambio, si te conectas, me escuchas, obedeces Mis instrucciones y me crees, nunca te quedarás dormido ni caerás en una rutina, pues siempre estoy cambiando y me mantengo activo y electrizante. Aunque estés en el mismo sitio y hagas el mismo trabajo, te emociona, te apasiona y transformas al mundo con él. Tienes una perspectiva animada, tus actitudes son novedosas, rebosan energía y fe y tienes el espíritu y el corazón entusiasmados, porque estás sintonizado conmigo. Hace una diferencia como de la noche al día, la diferencia entre un cristiano vivo y otro muerto.

Lo importante para el cristiano no es dónde esté o qué trabajo desempeñe. Si no estás conectado ni obedeces, puedes quemarte o ser víctima del letargo, el asentamiento o el enfriamiento estés donde estés, ya sea en el frente de batalla como testificador o proveedor, o en la retaguardia trabajando en las publicaciones como redactor. No depende de dónde estés, sino de tu relación conmigo. Lo importante es tu intimidad conmigo. En tanto que me busques y obedezcas, se te limpiará continuamente el corazón de las malas actitudes, la escoria y el letargo en los que el Enemigo trata de que caigan los cristianos entregados a largo plazo.

El letargo es una de las armas a largo plazo que emplea el Enemigo contra el cristiano para agotarlo y enfriar su vida de servicio a Mí. Trata de conseguir que se asiente, que pierda el sentido de la urgencia y el fuego para servir, se acomode y se relaje. Pero Mi Espíritu nunca envejece. Aunque tu carne envejezca, Mi Espíritu jamás; sigue siempre igual. Cuando cuentas con Mi Espíritu, ¡las cosas que te inspiro y para las que te infundo poder te resultan tan emocionantes, novedosas, vivas y electrizantes como en el día en que te salvaste!

¡El secreto está en seguir enchufado y avanzar con el calor y fuego de Mi Espíritu! Si lo haces, nunca te enfriarás ni cederás o caerás en los peligros del servicio a largo plazo, sean letargo, cansancio, agotamiento o enfriamiento. Si estás conectado conmigo, ¡sentirás Mi corriente igual que si metieras el dedo en un enchufe! No hay otra alternativa.

162. Desde luego, si trabajan a toda máquina y sin parar alcanzarán logros. Hasta es posible que vean algunos de los frutos de sus labores y vean que compensan sus sacrificios. Pero si no dedican suficiente tiempo a la Palabra y a pasar ratos conmigo, y si rara vez dedican tiempo a manifestar amor a los demás y fraternizar con ellos, están fallando. Sé que puede costarles verlo, porque el

fruto de sus labores no parece un fracaso. Pero tienen que dejar de fijarse en los resultados a corto plazo y ver que el que realmente importa es el fruto a largo plazo. Si siguen andando sin gasolina, tarde o temprano se verán obligados a detenerse por completo, ya sea por enfermedad o por una crisis nerviosa.

Asimismo, quizá no sepan que la actitud del trabajólico es un testimonio pésimo para el resto del Hogar y para las ovejas. Los trabajólicos tienden a ser bruscos y poco amigables, son santurriones y no manifiestan mucha comprensión ni una actitud de oración y alabanza. Por eso, por mucho que logren, fallarán enormemente, porque el amor es mucho más importante que las obras.

Piensen en Caín: era la personificación del trabajólico, y sus grandes obras no le sirvieron de nada. Aunque lograra grandes avances en la agricultura, era brusco, poco amigable, santurrón y no manifestaba comprensión ni una actitud de oración y alabanza, y al final acabó por convertirse en un asesino.

Por eso, si tienden a ser trabajólicos, pero me aman de corazón y aman a sus hermanos, harán grandes progresos en ese sentido. Si eso significa abandonar por completo ciertas tareas o pasárselas a otros, que así sea. Sencillamente no hay razón para que un integrante de la Familia esté demasiado ocupado para lo espiritual y para disfrutar de la vida.

1. Aguante para salir adelante, 3ª parte #3695:89
2. Vitaminas de profecía 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
3. Una obra de amor, 3ª parte #3734:81
4. ¡Victorias de la madurez! #3128:56
5. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:349
6. Temas de interés 11ª parte #3413:43
7. Transmitir el Amor 2ª Parte #3782:43
8. ¡Se intensifican los ataques espirituales! #3255:143
9. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:375
10. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:216
11. Aguante para salir adelante, 3ª parte #3695:84
12. Temas de interés, 16ª parte #3450:31
13. Introducción a la Fiesta de la Familia 2006 #3569:4
14. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:49
15. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:41
16. Preparación de equipos ganadores, 6ª parte #3586:47
17. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 3ª parte #3568:16
18. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:358
19. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:54
20. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:129
21. Ventajas, promesas y satisfacciones del amor conyugal #3194:62
22. ¡Poner los ojos en el Cielo! #3608:43
23. ¡Consultar con Dios! #3014:114
24. ¡Presentación de la Fiesta 2001 de la Familia! #3314:41
25. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
26. Lo que de verdad me importa #3555:204
27. Sin rodeos, 12ª parte #3534:140
28. ¡Actualidad mundial! Nº82 #3062:130
29. Humildad para esta nueva era #3344:85
30. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:76

31. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
32. El arte de la guerra, 3ª parte #3558:176
33. ¡Bendiciones que reporta la soledad!  
#3216:157, 159
34. ¡Lucha para ganar! #3457:87, 88
35. ¡Se intensifican los ataques espirituales!  
#3255:147
36. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 2ª parte #3563:10
37. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
38. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:261
39. ¡Jesús, nuestro Buen Pastor! #3113:122
40. Humildad para esta nueva era #3344:145
  
42. Introducción a la Fiesta de la Familia 2006  
#3569:50
43. Promesas sobre las llaves #3428 (No hay numeración de párrafos)
44. El arte de la guerra, 6ª parte #3590:265
45. ¡La revolución de la salud espiritual!  
#3184:70
46. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (No hay numeración de párrafos)
47. ¡Lucha para ganar! #3457:66
48. Metas y peticiones para el año nuevo  
#3177:120
49. Lecciones de liderazgo, 2ª parte #3385:21
50. ¿Qué diablos es el letargo? #3482:60
51. Transmitir el amor 2ª parte #3782:60
52. ¡La revolución de la salud espiritual!  
#3184:69
53. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:161
54. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
55. Lo que de verdad me importa #3555:180
56. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
57. ¡Receta para un hogar feliz! #2956:163
58. ¡No son del mundo! 1ª parte #3648:63
59. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 (no hay numeración de párrafos)
60. ¡La revolución de la salud espiritual!  
#3184:32
61. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 3ª parte #3568:35
62. La renovación: panorama general #3489:115
63. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
64. Cómo reconocer y resistir a Pan #3401:71
65. Enseñanzas sobre liderazgo, 1ª parte  
#3347:60
  
66. ¡Cómo se debe evangelizar África! 2ª parte  
#3217:398
67. Más allá del deber, 1ª parte #3749:165-167
68. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:206
69. Enseñanzas sobre liderazgo, 1ª parte  
#3347:104
70. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
71. Los momentos de quietud: ¡tu salvavidas!  
#3183:97
72. ¡Victorias de la madurez! #3128:52
73. ¡Bendiciones que reporta la soledad!  
#3216:119,120
74. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
75. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
76. Importancia de la Palabra y de derrotar a  
Obstacón #3571c:11
77. ¡No son del mundo! 1ª parte #3648:54
78. ¡Para!... ¡mira!... ¡escucha! #0074:29, 30
79. ¡Para!... ¡mira!... ¡escucha! #0074:48
80. ¡Para!... ¡mira!... ¡escucha! #0074:12
81. Más allá del deber, 2ª parte #3750:120
82. ¡Preparación para el efecto 2000! #3252:57,  
58
83. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 3ª parte #3568:71
84. El hombre mira lo que está delante de sus ojos  
2ª parte #3125:228
85. ¡Victorias de la madurez! #3128:88
86. Metas y peticiones para el año nuevo.  
#3177:65
87. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 (no hay numeración de párrafos)
88. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
89. Palabras para meditar #3622:24
90. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 1ª parte #3549:68
91. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
92. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 4ª parte #3582:37
93. ¡No son del mundo! 1ª parte #3648:46
94. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:16
95. ¡Se intensifican los ataques espirituales!  
#3255:148
96. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 1ª parte  
#3201:138
97. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
98. ¡Te amo! ¡a ti en particular! #2985:37
99. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:180
100. Aguante para salir adelante, 2ª parte

- #3694:19
101. Palabras para meditar #3622:33
  102. ¡El año decisivo! #3176:83
  103. ¡Ay de vosotros! #3448:113
  104. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:51, 52
  105. Lo que de verdad me importa #3555:159
  106. ¡Qué buena onda es amar a Jesús! #3101:68
  107. Aguante para salir adelante, 3ª parte #3695:30
  109. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
  110. ¡Problemas y soluciones! 4ª parte #3072:71
  111. La ceremonia del voto de entrega #3378:14
  112. Más allá del deber, 3ª parte #3766:8
  113. Con Jesús basta #3611:130
  114. ¡Conectémonos juntos! #3190:18
  115. ¡Remontarse! #3379:235
  116. Palabras para meditar #3622:25
  117. Celebración de la Fiesta de la Familia 2003 #3431:46
  118. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:48, 54
  119. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 (no hay numeración de párrafos)
  120. Lo que de verdad me importa #3555:97, 98
  121. La revolución de la debilidad #3219:132, 133
  122. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:13
  123. Más allá del deber, 1ª parte #3749:99
  124. ¡Reprogramado! #3412:35
  125. ¡La sorpresa de Mamá!, 2ª parte #3134:79, 80
  126. Transmitir el amor 1ª parte #3781:71, 72
  127. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
  128. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:164
  129. ¡Remontarse! #3379:232
  130. ¿Qué diablos es el letargo? #3482:50
  131. Lecciones de liderazgo, 2ª parte #3385:100
  132. Enseñanzas sobre liderazgo, 1ª parte #3347:103
  133. Preparación de equipos ganadores, 4ª parte #3554:120, 121
  134. La menopausia #3127:99, 100
  135. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:57
  136. Lecciones de liderazgo, 2ª parte #3385:105-107
  138. Muerte a la depresión #3464:145, 146
  139. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:98, 99
  140. ¡Remontarse! #3379:235
  141. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:92-94
  142. Lucha Para Ganar #3457:81,82
  143. ¡Momentos de cariño con Jesús! #3013:34-36
  144. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:194-196
  145. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:379-381
  146. Metas y peticiones para el año nuevo. #3177:67-69
  147. ¡La revolución de la salud espiritual! #3184:5-7
  148. Entrar en el reposo #3620:104-106
  149. ¡Depender totalmente de Jesús! #3250:84, 85
  150. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 4ª parte #3582:43-45
  151. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:17, 19, 20
  152. ¡Una nueva era de amor! #3011:93-95
  153. En qué consistirá la celebración del aniversario de la familia 1997 #3094:48-51
  154. Feliz año nuevo 1999, 3ª parte #3219:68
  155. Metas y peticiones para el año nuevo. #3177:40-42
  156. ¿Qué diablos es el letargo? #3482:121-124
  157. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:70-72, 77
  158. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:105-108
  159. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:189-191
  160. Palabras para meditar #3622:74-76
  161. ¿Qué diablos es el letargo? #3482:180-184
  162. Preparación de equipos ganadores, 7ª parte #3596:82-85